

Raquel nos contó su trayectoria, desde la realización de sus estudios como ingeniera técnica forestal, su proyecto fin de carrera sobre la reforestación en una de las zonas afectadas por el incendio de 2009 de esta zona y sobre las diferentes empresas en las que ha trabajado, incluyendo su trabajo como educadora ambiental en el mismo Centro Itaca o en el Centro de Interpretación de las Saladas de Chiprana. En la actualidad, desarrolla su trabajo en la empresa TRESIDUAL, una planta de gestión de residuos procedentes de la construcción y demolición de edificios. Nos transmitió la urgencia climática actual y la necesidad de contribuir para luchar contra ello.

Al terminar la charla nos surgió una cuestión: “Sabemos que vivimos en un mundo capitalista que promueve el consumo y produce residuos. Esos residuos también son aprovechados porque tienen valor, sin embargo no obtenemos nada de su reciclaje, incluso se nos cobra, por tanto, ¿cómo podemos lograr tener valores ambientales desde esta perspectiva tan antieconómica?”. Raquel nos contestó lo siguiente: “Es un tema muy político, por ejemplo, en Cataluña las plantas de reciclaje están subvencionadas y el hecho de quitar la uralita de una nave, que en Aragón te cuesta 3000 euros, en Cataluña no te cuesta nada. La gente, ante ese dinero, lo tira, y yo lo entiendo. Lo que tendríamos que hacer, dada esta situación, es protestar y pedir mejores medidas políticas”.

### Alicia Gracia López: “Comunicación para un mundo mejor”

¿Ha hecho ruido un árbol al caer si nadie lo escucha? La diatriba sobre la realidad y su comprensión sigue siendo un problema filosófico y, como tal, es irresoluble científicamente. Aunque sin ponernos tan puristas, “la cosa en sí” puede no ser transmisible, pero al menos tenemos a Alicia, que puede transformar en comprensible lo que, a ojos de la mayoría, sería un amasijo de datos extraños. La divulgación en la era de la información es una de las mayores herramientas de aprendizaje.

Alicia pudo hablarnos de su trabajo en CIRCE desde hace más de tres años, en un equipo de ocho personas que se especializa en la relación con los medios de comunicación y en la divulgación de contenidos. En CIRCE investigan nuevas tecnologías e innovaciones, importantes para el desarrollo de la sociedad. Así pues, Alicia nos puso algún ejemplo, como “cargadores inalámbricos debajo de la carretera para los coches eléctricos que pasan”. Como acabáis de comprobar con este contraejemplo, la importancia de ‘traducir’ los avances científico-técnicos a la ciudadanía es capital. También nos habló del papel del *marketing* ambiental y la labor de CIRCE para mejorar la competitividad del tejido empresarial.

Al acabar le pudimos plantear la siguiente cuestión: “¿Te has encontrado algún caso en el que no supieras cómo comunicar algo? ¿Crees que hay algo sobre lo que sea imposible divulgar? Alicia nos respondió: “Para mí lo más difícil es todo lo que tiene que ver con redes eléctricas, es algo muy abstracto que tienes que entender profundamente para “tangibilizarlo”. Hoy, por ejemplo, me han contado una patente nueva que no te sabría ni explicar ahora mismo (risas). Pero yo creo que sí, todo se puede comunicar, la clave es entenderlo perfectamente uno mismo”.



Alicia Gracia.



Raquel Monzón.



Yolanda Garralaga.

# Vermú Creativo 2022

Cristina Alquézar Villarroya y Roberto Morote Ferrer  
Fotografías de JAP



Los componentes del grupo Klof tras su actuación.

El sol, allá en lo alto, vuelve a amenazar tal y como lo hizo cuatro años atrás. Es 11 de junio de 2022 y en la plaza de las Eras se ve más movimiento que cualquier otro sábado por la mañana. Es la segunda vez que se realiza el Vermú Creativo y, tal y como ocurrió en 2018, esta plaza del casco viejo de Andorra vuelve a ser el lugar escogido para su celebración.

El Vermú Creativo es lo que podríamos llamar “el-hermano-mayor-de-los-Domingos-Creativos”. Los Domingos Creativos eran unos eventos celebrados en la Discoteca Galaxia de Andorra que servían de muestrario para ver lo que se estaba cocinando en la contornada a nivel artístico en diversas disciplinas: cine, poesía, música, teatro o danza. ¡Ah, y también gastronomía o artesanía! Como bien dice su nombre, se celebraban en domingo —ni media vuelta le dimos— y se convirtió en un bonito evento para una tarde de frío invernal con un ambiente estupendo que enseguida te quitaba el frío de la calle, con la participación de mucha gente a la hora de dar contenido artístico y con un público fiel que disfrutaba y aportaba económicamente su granito de arena para que los Domingos Creativos siguiesen celebrándose. Pues bien, el Vermú Creativo es eso, pero llevado a la calle. Y eso significa trasladarlo a una estación del año un

poco más agradable. Y como lo íbamos a hacer durante la hora del vermú, una hora, creemos, muy apropiada para realizar una actividad destinada a grandes y pequeños, pues se decidió llamar al evento Vermú Creativo —ya ves que seguimos sin darle muchas vueltas—. Y pasamos del frío seco del invierno a un calor, eso sí, seco también.

Hemos extraído este texto de un artículo de celandigital.com que resume el programa de aquel día: “Un cuentacuentos a cargo de Luna Calvo: *La extraña visita de Desazón Zozobra*; un taller de pintura: ‘La pecera de colores’; concierto/recital de poesía orgánica por Pablo Rocu y Ruido de Fondo; las canciones de Layla Añil; actuación de Klof; con Guille como maestro de ceremonias, complementada con tapas multiculturales (*taboulé*, *cuscús*, croquetas, tortillas) y refrescos, que se vendieron para pagar los gastos. También se rificó una cesta con donaciones de las tiendas (libros, quesos... alimento para el cuerpo y el alma)”. Así fue.

Comenzamos con las actividades dirigidas a los más pequeños. Desazón Zozobra narró con la ayuda de sus compinches, Senda y Lago, una historia en la que la colaboración del público fue necesaria para ambientar sonoramente lo que ocurría. Conforme





Cartel anunciador del Vermú Creativo 2022.

la historia avanzaba, un nuevo personaje se iba construyendo sobre el escenario hasta que al final... aplausos. Con la energía que el cuento de Desazón Zozobra les había dado a los peques, nos fuimos a "La pecera de las Eras" para que los futuros artistas representaran libremente el mundo submarino. Inciso. A ver, lo que llamamos "La pecera de las Eras", que tan bien suena, eran unas tiras de papel *film* transparente colocadas entre varios árboles, claro que dicho así no es tan bonito. Pero para la gente pequeña fue divertido y se lo pasaron pipa. Pintaron peces, algas, pulpos, sobre un papel transparente a través del cual veían a sus amigos, se mancharon las manos de muchos colores y allí nadie les podía decir nada por mancharse porque era una actividad extraescolar. Eran los jefes. Y a sus papás y mamás les parecía bien porque sus hijos estaban entretenidos divirtiéndose y ellos podían ir refrescándose el gástrico de vez en cuando, alternando el refrigerio con algún bocado que, a partir de las 12, ya se puede. Fin del inciso.

En la barra encontramos tortillas de patata de uno, las croquetas de otra, el cuscús y el picadillo de palitos de cangrejo de esta, el humus y la crema de aguacate del otro. El evento volvió a contar con la colaboración del Ayuntamiento de Andorra y con la de la gran familia vermutera que siempre aparece para echar un cable, bien para hacer las tortillas de patata y servir las, bien para prestar sus toldos y cocheras.

¿Que qué hacemos con el dinero que sacamos de la venta de bebidas y comida? Pues cubrir los gastos para que nadie de los que organiza pierda dinero y pagar a los artistas que vienen de

fuera para que tampoco pierdan dinero colaborando en el evento. Perdonad, que Guillermo, nuestro maestro de ceremonias, está diciendo algo:

– “¡Vamos a empezar con los conciertos! En primer lugar actuará Pablo Rocu, escritor y cantante que reside actualmente entre Lota (Chile) y Andorra, que estará acompañado de dos amigos de Caspe, padre e hijo, Alberto y Enzo Martín. ¡Un fuerte aplauso de bienvenida para Pablo Rocu & Ruido de Fondo!”. Y los aplausos suenan mientras los tres suben al escenario.

En media hora, nos sumergen en el mundo poético de Pablo, con carga reivindicativa, de defensa de lo nuestro, de nuestras costumbres, nuestros paisajes, sobre un colchón sonoro hecho con la guitarra de Alberto, el contrabajo de Enzo y las bases rítmicas que el propio Pablo dispara desde su ordenador. Conforme la actuación avanza, los niños, que unos minutos antes estaban pintando peces de colores, se colocan en primera fila atentos a lo que ahora ocurre en el otro lado de la plaza bajo la sombra de los toldos. El público de la primera fila escucha atento. En las últimas filas, el público conversa. El Vermú Creativo es un punto de encuentro. El calor y la conversación dan sed, y mucha. El movimiento en la barra es intenso. La Televisión Local de Andorra ha venido a cubrir el evento. Suenan aplausos de nuevo. Pablo Rocu & Ruido de Fondo ha terminado su actuación. Guillermo vuelve al escenario:

– “Y después de esta estupenda actuación vamos a dar paso a otra. En esta ocasión se trata de un dúo andorrano que poco a poco se está abriendo hueco en el panorama musical aragonés. En 2020 editó su primer disco, una mezcla de rock y nueva canción de autor con un toque muy personal que no os dejará indiferentes. Con todos ustedes, ¡Layla Añil!”.

Aplausos. Belén Cucalón y Alejandro Tello suben al escenario con sus guitarras y a los pocos minutos ya tienen a todo el público metido en el bolsillo. Qué bonita banda sonora para ese día. Preciosas armonías que resuenan en las fachadas de las casas y que raptan el cuerpo de los asistentes. Un regalo que nos hicieron Belén y Álex —y Olga Estrada, madre de Belén, que también se subió a cantar un tema—. Pero el momento más emocionante del concierto de Layla Añil, al menos para los que escriben estas líneas, fue cuando los componentes de Klof, el grupo que iba a cerrar el Vermú, subieron a interpretar junto con Belén y Álex *Esta noche*, canción de Layla Añil que habían estado preparando para la ocasión. Nada menos que trece personas sobre el escenario. La canción gusta y mucho. El porqué, seguramente, se deba a las cinco magníficas voces que cantan sobre una base rítmica poderosa compuesta por cinco panderos cuadrados —instrumentos típicos de Peñaparda, un pueblo situado al oeste de Salamanca— y un bombo —instrumento muy conocido en nuestras tierras—. Si a eso le sumamos las dos guitarras de Belén y Álex y un bajo y tenemos en cuenta que el tema es una composición estupenda, con una letra y una melodía vocal de esas que te hacen eco cuando estás en la ducha, pues el resultado es el que fue y que quedará para siempre en el recuerdo de los allí presentes. Aplausos. Guillermo al escenario:

– “Bueno, bueno, vaya nivel que tenemos este año. Qué gusto poder contar con gente así en nuestro entorno. Es una pena que nos vayamos acercando al final de este Vermú Creativo. Última oportunidad para comprar billetes para nuestra rifa”.

¿Qué rifa? Pues una para el sorteo de la cesta. ¿Qué hay en la cesta? Atención: miel y propóleos de La Cerrada, embutidos y vino de El Rincón del Gourmet, un queso de La Val (Cuevas de Almudén), un lote de productos de Apadrina un Olivo, una pieza de cerámica de Malia Pérez, un cómic de Roberto Morote y un libro del El Reino del Revés. Toda una señora cesta que se llevó un afortunado a su casa. Volvemos a Guillermo:

– “El grupo que tengo aquí detrás y que acabáis de oír tocar con Layla Añil es una formación creada para esta cita, para este Vermú Creativo. Tal y como hicieron en la anterior edición, pero en aquella ocasión bajo el nombre de Musical Project, han elaborado cuatro composiciones propias para presentarlas hoy, aquí, bajo este sol de junio, para todos vosotros. Klof, ‘folk’ al revés, es eso, darle una vuelta al folclore tradicional de la península ibérica para traerlo al presente. Es el esfuerzo de sus componentes para reunirse en estos tiempos en los que resulta tan complicado detener la rutina para hacer aquello que realmente apetece. Es el trabajo conjunto de unos conocidos para terminar siendo un grupo de amigos. Es lo que vais a ver y escuchar ahora. Con todos ustedes, ¡Klof!”.

Y una vez más hay aplausos. La gente estaba disfrutando y aquello que hay sobre el escenario parece prometedor; de nuevo trece personas: cuatro cantantes (Adriana Galve, María Pérez, Lydia Vera y Laura Cucalón), dos laúdes (Pilar Camín y Roberto Morote), tres panderos cuadrados (Carlos Estévez, Clara Gil y Cristina Alquézar), una pandereta (Carlos González), un bombo (Pablo Rocu), un bajo (Antonio Camacho) y una guitarra (Alejandro Tello). Voces y percusión, los mismos elementos que conformaron la primera canción de la historia. Una vuelta a los orígenes en pleno siglo XXI. Acompañados por instrumentos de cuerda y todo ello potenciado a través de unos altavoces, eso sí, pero música en su esencia al fin y al cabo. Como se suele decir, fue la guinda del pastel, el cierre perfecto. El público, que ya estaba entregado a esas alturas, disfrutó de la actuación y apoyó con sus aplausos —y sus abrazos más tarde— a los que actuaban. El colofón final de una jornada emotiva, con sonrisas tan iluminadas como el propio cielo de ese día, que Guillermo, nuestro maestro de ceremonias, cerró con las siguientes palabras:

*Donde haya creatividad, habrá locos y locas que se atreven a bucear en el universo de los sentimientos, de lo abstracto, de lo imaginario y consigan traer al mundo real sus pequeños tesoros para compartirlos con el resto sin temor a ser juzgados en un ejercicio de libertad pura.*

*Donde haya creatividad habrá esperanza.*  
Aplausos.



Pablo Rocu & Ruido de Fondo.



Layla Añil.



Klof durante su última canción.



Las cantantes de Klof en un momento de la actuación.